



Flora

En Venezuela, la variedad de paisajes ha permitido el desarrollo de floras muy diversas, tal el caso de los frailejones como especie floral autóctona de los andes venezolanos, la flora espinosa de las zonas áridas costeras de Falcón, Sucre, Lara o Anzoátegui, o los bosques selváticos tupidos al sur del país. En general, pueden señalarse cuatro tipos de vegetación principales: bosques, arbustales, herbazales y vegetación pionera (líquenes y musgos).

Un cálculo aproximado sobre la flora total de Venezuela puede estar muy cerca de las 30.000 especies de plantas con semillas, sin contar con otros grupos vegetales como algas, hongos, líquenes, briofitas y helechos.

Los principales biomas de Venezuela pueden dividirse en áreas boscosas, que comprenden selvas siempreverdes, tropófilas, bosques xerófilos y manglares, y áreas no boscosas, más comunes en Venezuela, constituidas por páramos, sabanas, dunas y planicies saladas.

La flora de las regiones montañosas, especialmente en los andes, está marcada principalmente por la altura, que va desde la xerófila en las partes bajas donde predominan los cactus, cardones y tunas, siguiendo por los cujíes y más arriba arbustos; árboles grandes, hasta llegar a la vegetación de los páramos con sus frailejones. De ahí en adelante, al igual que en la tundra, solamente hay líquenes y musgos.

Esta vegetación está formada por árboles tales como el mijao, el laurel, el jabillo, el guamo, el pino laso, el cedro y el yagrumo; junto con las familias de las bignoniáceas, mirtáceas euforbiáceas, lauráceas y rubiáceas.

La flora de la cordillera de la costa venezolana está caracterizada por poseer bosques de sabanas, xerófilos, manglares, matorrales, arbustos espinoso, cocoteros y uveros de playa. Este tipo de vegetación está ajustada al tipo de clima prevaleciente, caracterizado por elevadas temperaturas, escasa pluviosidad y altos valores de evaporación, lo cual engendra una situación de semiaridez.

En la región de los llanos venezolanos, los bosques de galería se desarrollan a lo largo de los ríos y varía en anchura y extensión, asociados con las sabanas llaneras, en el bajo llano de los estados Apure y Barinas y en la parte sur del estado Guárico. Este bioma requiere de clima biestacional típico y períodos de lluvia y sequía muy marcados. Algunas de las especies más comunes son el jobo (*Spondias lutea*), el cajuro (*Cordia collococa*), el guamo (*Inga spuria*), el mangle (*Alchornea castanifolia*), el uvero (*Coccoloba caracasana*) y el toco (*Crataeva tapia*).

El territorio de selva venezolano es abundante en cuanto a vegetación pluvial o hidrófila. Destacan abundantes lluvias durante todo el año, por lo cual goza de un suelo muy fértil. Las selvas son conocidas también con el nombre de bosques húmedos tropicales. Este bioma se desarrolla en regiones de alta temperatura y muy húmedos.

Las principales ciudades venezolanas que se encuentran entre los 1.000 y 2.000 metros sobre el nivel del mar presentan temperaturas moderadas entre 10º y 20º C. En su mayoría están rodeadas de selvas montañosas y las precipitaciones podrían ser constantes. Esta característica climática les favorece una vegetación alta, debido a la humedad y presencia de neblina, por tal razón se desarrollan muy bien los helechos, musgos y hepáticas, así como las orquídeas y bromelias. Los árboles característicos son el cedro montañés (*Cedrell montana*), al igual que palmas, mata palo y helecho arborecente.



Fauna

Los ecosistemas venezolanos determinan la presencia de cierta fauna, la cual por supuesto es diversa y abundante en todo el territorio nacional, con presencia de mamíferos característicos de la zona tropical, entre los que sobresalen: oso hormiguero, oso frontino, perezoso, armadillo,

ocelote, jaguar, puma, venado matacán, chigüire, danta, nutria o perro de agua y diversas especies de pequeños simios.

Venezuela es uno de los países con mayor variedad de especies de aves, entre las cuales destacan los guacamayos, tucanes, guácharos, turpiales (ave nacional), paujies o paujiles, corocoros o flamings y una gran variedad de garzas y loros. Los reptiles son numerosos y se encuentran desde el caimán del Orinoco hasta cinco especies diferentes de tortugas y serpientes como la anaconda, la boa constrictor o la serpiente de cascabel.

La presencia de vertebrados abarca unas 2.120 especies terrestres y los peces de agua continentales unas 1.000 especies.

En las costas venezolanas o muy cerca de ellas abundan pericos, guacharacas, tórtolas, pato real y garzas. La presencia de reptiles también es abundante ya que es fácil encontrar gran variedad de tortugas marinas y terrestres como el morrocoy. También hay presencia de culebras, entre las que mencionaremos la cuaima piña, la cascabel, coral y otras variedades de mapanare.

La fauna marítima y acuática de Venezuela se caracteriza por albergar en sus aguas gran cantidad de sardinas y otros peces y productos comerciables como el atún, el carite, el róbalo, la catalana, el cangrejo, las almejas, ostras, langostas, entre otros. También cabe señalar entre los cetáceos mamíferos que surcan las aguas venezolanas las toninas o delfines.

En las selvas venezolanas la variedad de fauna es casi infinita, pues el ecosistema de esta región, en algunos lugares es húmedo y en otros seco, y se presta a la convivencia de cientos de miles de especies. La lapa paramera, el venado matacan, el venado, el oso frontino, báquiro, el oso hormiguero, el cunaguaro, el rabipelado, la pava de monte, el conejo paramero, la guacharaca, la mapanare, coral y bejuca, son algunas de las especies que habitan las selvas.

La llanura venezolana se caracteriza por la cantidad de animales que se pueden observar, en particular durante el verano, ya que en esa época del año se concentran en los puntos con agua. Entre los más característicos podemos mencionar el Chigüire, el oso hormiguero, la rana platanera, el venado, la baba, el báquiro, el caribe, el pavón, el rey zamuro, la garza real, el caricare, la chenchena y el gabán.

{jcomments off}